

SEGUNDA REUNIÓN NACIONAL DEL COMITÉ DE ARQUITECTURA DEL SIGLO XX ICOMOS-MEXICANO A.C.

José Luis Maldonado

Diseño de la Comunicación Gráfica

Para salvar las construcciones del siglo xx hay que abrir las puertas, pero con criterio, las palabras anteriores fueron expresadas por Ricardo Legorreta Vilchis, arquitecto con una destacada trayectoria y gran prestigio nacional e internacional, en su ponencia magistral presentada durante la inauguración de la II Reunión Nacional del Comité de Arquitectura del Siglo XX de ICOMOS-Mexicano A.C., en coordinación con la División de Ciencias de Artes para el Diseño y la Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco.

Después de ser presentado por el arquitecto Javier Villalobos, representante en México del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS), Legorreta saludó a los presentes y felicitó a los organizadores por llevar a cabo esta actividad; también señaló que era urgente atender la situación actual de la arquitectura del siglo xx. Resaltó que un gran porcentaje de los edificios del siglo pasado se encuentran descuidados, ya que no se acepta que se les cambie nada; indicó que es necesario hacer a un lado la idea de que estas construcciones son intocables, pues se pueden intervenir con criterio.

Ricardo Legorreta, ganador de la medalla de oro del American Institute of Architects en el 2000, dijo que la arquitectura actual está en evolución y que no podemos seguir pensando que cada edificio que se desea salvar, hay que hacerlo museo o darlo a las autoridades: propone sembrar el sentimiento de orgullo en los propietarios y otorgarles beneficios fiscales para que mantengan ellos mismos sus inmuebles.

Aseguró que nos estamos adaptando a un nuevo estilo arquitectónico, pero que no por eso se van a hacer modificaciones de forma irresponsable. Al respecto se refirió al proyecto de la Plaza Juárez, que le fue encomendada por el Gobierno del Distrito Federal.

Confesó que el reto de construir esta Plaza ha sido uno de los más grandes de su carrera, comparándolo con el que tuvo con la Catedral de Nicaragua. Al respecto que ha trabajado a la par con el INAH para lograr el mejor resultado posible: "Es una plaza del siglo xx, pero está mezclada con el pasado", por ello, "la evolución debe ser digna, debe ser una contribución al desarrollo de la ciudad".

El arquitecto ha sido miembro del Consejo Internacional del Museo de Arte Moderno de Nueva York y de la Academia Internacional de Arquitectura, contó en este proyecto con la colaboración del eminente artista mexicano Vicente Rojo, quien donó una fuente, cuyo tema es el agua, realizada con 1,034 pirámides de baldosa color marrón. El concepto de Legorreta es lograr un espacio para el ciudadano, donde el arte cuente. Esto difiere mucho de la idea original del desarrollador canadiense que poseía el predio, pues él pretendía construir un centro comercial.

Durante la ponencia, el especialista mostró algunas fotografías que reflejan parte de su trabajo en cuanto a remodelación y mantenimiento de construcciones del siglo xx como el Palacio de Iturbide, el Club de Banqueros, el Hotel Camino Real y el Centro de Artes Visuales de Santa Fé, Nuevo México, en las cuales se puede observar un estricto respeto por la historia y el contexto que envuelven a las construcciones.